

## BIBLIOGRAFIA

GUSTAV ANDREAS WETTER, S. I.: *Der dialektische Materialismus. Seine Geschichte und sein System in der Sowjetunion*. 4.ª edición, aumentada. Viena, Herder, 1958, 708 págs. en 8.º, 180 Schillings.

Esta profunda y detallada exposición de la filosofía del Comunismo aparecía por primera vez en italiano, en Roma, el año 1947. En 1952 se publicó en Viena, en alemán, totalmente renovada, reeditándose todavía en 1953 y 1956. Después de proclamada la desestalinización en el XX Congreso del Partido Comunista, se han producido profundos cambios en la estructura comunista, con repercusiones en la doctrina de las categorías y, particularmente, en las cuestiones filosóficas que tocan a las ciencias naturales: esto, con el capítulo «Unidad de teoría y praxis», ha sido totalmente reelaborado en la última edición. El esquema del libro, pues, queda así: En la primera parte se trata de la Historia de la filosofía soviética actual, y fundamenta la estructura y la crítica de la misma filosofía comunista, que es la tarea de la segunda parte, en la que se estudia: el concepto comunista de la filosofía, la doctrina de la materia, la dialéctica materialista, la doctrina de las categorías, el materialismo dialéctico y las modernas direcciones de las ciencias naturales, la doctrina del conocimiento y la lógica. La primera parte, más bien histórica, persigue el desarrollo ideológico desde los últimos años de Stalin hasta el presente, con especial detenimiento en el materialismo dialéctico y en el capítulo sobre las opiniones ruso-soviéticas acerca de la filosofía de la naturaleza. Y Wetter puede demostrar cómo precisamente este apriorismo filosófico impide el progreso y perjudica a las ciencias experimentales. El capítulo sobre lógica tiene importancia si se tiene en cuenta las discusiones sobre la lógica simbólica que estuvieron de modo desde 1946.

Estamos acostumbrados, no sé por qué, a estudiar la filosofía comunista a base de las corrientes filosóficas europeas. Y esto nos impide una visión adecuada de la actualidad ideológica —y no sólo social o política— del Comunismo. Wetter va a buscar el crecimiento de las ideas básicas hegelianas o marxistas en el mismo terreno ruso —con un alarde espléndido de fuentes originales—, encarnadas en la historia trágica del alma rusa. Esta primera parte ya justificaría el éxito del libro. Pero la exposición y la crítica de la filosofía comunista hecha en la segunda parte quedará, a pesar de los trabajos de Bochenski, como lo mejor que hoy tenemos no sólo en Occidente, sino también en Rusia. (Klaus, el «Antiwetter», concede que, aparte las

obras de Stalin, no hay en el campo ruso otra obra como la de Wetter). El Materialismo dialéctico contiene tres elementos que fundamentan todo el fenómeno comunista: la Dialéctica, el Materialismo y el Misticismo. La dialéctica, herencia del Idealismo alemán, estaba llamada a dar prestigio filosófico al comunismo; pero cada día se ve más minada por el empuje del segundo elemento, el materialismo; las ciencias, aplicadas por el omnipotente Estado, el progreso material, un sentido realista de la vida, el ansia de dominio del universo, hacen posible no sólo la propaganda entre las masas, sino que preparan el tercer elemento, netamente ruso, del comunismo: su misticismo, esta fuerza arrolladora que se apodera de los espíritus que han perdido toda otra norma espiritual directiva, toda filosofía de la vida. Wetter cree que la filosofía comunista no es un pasatiempo intelectual para dar prestigio al sistema, sino que ha llegado a ser la oficial Weltanschauung de los países comunistas. Más aún: que es el fondo básico de la creencia de todos los descreídos del universo. Y ahí está toda la fuerza de penetración del comunismo en nuestros días. La conclusión de Wetter no nos parecerá ahora extraña cuando nos dice, con Bocheński, que este primitivismo filosófico se ha hecho temible cuando se ha informado de misticismo y ha llegado a ser el sustitutivo de la religión del hombre. Wetter está convencido que el único enemigo serio que tiene el comunismo en el mundo de hoy es el Cristianismo y, precisamente, en su forma más pura y consecuente, el Catolicismo. Más todavía —y esto se lo ha confirmado hace poco su antípoda Klaus en una reunión del Berlín comunista—: sólo una revisión a fondo y una puesta en marcha de los valores auténticos sociales y filosóficos latentes en la Escolástica, particularmente en el Tomismo, puede crear un serio problema al desarrollo sucesivo del Comunismo. Las otras filosofías son sueños irreales; los otros sistemas están demasiado impregnados de error o de egoísmo para combatir la fuerza siempre creciente de este verdadero anti-cristianismo, de la divinización de la tierra, que tiene hoy esclavizados, en plan de fría experimentación, a millones de seres humanos, hermanos nuestros.

J. REGUANT, S. J.

VAN GESTEL, C.: *La doctrina social de la Iglesia*. Trad. de Gabriel Ferrer, O. P. Barcelona, Herder, 1959, 438 págs.

Intenta el libro, según el autor, «presentar una síntesis viva de las grandes líneas del pensamiento social católico, dentro del cual se integran las posiciones adquiridas del pasado y las respuestas nuevas a los problemas de nuestra época, los estudios científicos y las directrices del magisterio de la Iglesia».

Si síntesis, no puede tener un amplio desarrollo; sí lo suficiente para la exigencia de un texto en las clases de Sociología; como tal ha sido adoptado en Seminarios y Facultades de Ciencias Sociales de varios países.

La primera parte, rechazado el reproche injustificado de que la Iglesia ha sido infiel a su doctrina social en el siglo XIX, yendo a remolque del socialismo, y confirmando su aserto con la valiente denuncia que de los abusos hace León XIII, presenta una recapitulación histórica, obligadamente breve, tanto del desenvolvimiento del catolicismo social desde el siglo XIX como de las primeras figuras que se han movido en ese campo. La breve ampliación española se debe al señor Boix y Selva, de Acción Social Católica de Barcelona.

La segunda parte contiene la doctrina del catolicismo social. Juntamente con los temas que tradicionalmente suelen exponer los tratadistas de Sociología, da cabida

el autor a algunos aspectos que sin duda irán buscando los lectores modernos: las reformas de estructura, dentro de las relaciones entre el capital y trabajo; el recto empleo de los bienes superfluos y de las rentas nacionales; el punto de la nacionalización, y el análisis del socialismo en sus diversas facetas, concretamente el socialismo mitigado o reformista, respecto del cual podía en algunos haber dudas sobre lo posición de la Iglesia ante el mismo. Además del contenido general de la obra, los lectores sabrán apreciar la bibliografía escogida que figura al pie de cada capítulo.

F. DEL VALLE

JOSEPH M.<sup>a</sup> BOCHENSKI und GERHART NIEMEYER: *Handbuch des Weltkommunismus* (Manual del Comunismo mundial). Verlag Karl Alber. Freiburg/München, 1958, XVI-762 págs., Leinen, DM. 24,80.

No nos faltan en Europa valiosas monografías en torno al fenómeno comunista, en sus diversos aspectos filosófico, histórico, económico y táctico. Pero el autor de la presente obra ha sido más ambicioso, presentándose un compendio que nos informe sobre todos los puntos esenciales del Comunismo, y esto con profundidad, exactitud y claridad. Bocheński, dominico polaco, actual profesor en Friburgo, de Suiza, y Niemeyer, de la Universidad de Indiana (EE. UU.), junto con otros especialistas de diversas vertientes políticas e incluso religiosas, que ya tienen otros estudios publicados sobre su materia, son los autores de la obra. De este modo se ha logrado una visión de conjunto de una elevación, plenitud y fuerza de síntesis quizá no conseguida hasta ahora.

El índice de estudios es: 1.º La estructura formal del Comunismo; 2.º Fundamentos doctrinales filosóficos, sociológicos y económicos; 3.º Fundamentos políticos; 4.º El Partido; 5.º Metodología de la conquista y del dominio; 6.º Expansión del Sistema; 7.º Las nacionalidades; 8.º El Derecho; 9.º Sistema penal; 10.º Economía; 11.º El campo; 12.º Literatura, Arte, Ciencias; 13.º Religión; 14.º Situación del individuo; 15.º Crítica del Comunismo. Más un registro de materias que ocupa 30 páginas y una bibliografía abundante: 67 páginas.

Hay que desbrozar el camino de la terminología comunista, estudiar detalladamente el andamiaje de su «diabólica comedia» para descubrir su esencia y poder juzgarle tal como es. El esfuerzo profesional de los distintos investigadores nos ofrece a nosotros la cómoda y rápida información hasta tocar el meollo mismo de los principales problemas del comunismo en el mundo de hoy. Pero precisamente por esto le es difícil al crítico emitir un juicio exacto de la obra: debería estar especializado en más de 12 campos científicos diferentes para poder hacerlo con solvencia. Son los peritos en la materia los que tienen la última palabra. Desde nuestro punto de vista sociológico, creemos que es importante hacer notar con insistencia en el ambiente de la obra, que el comunismo ha aplicado los principios del materialismo dialéctico sobre la doctrina y la práctica económicas, sobre el sistema penal y, especialmente, sobre la educación del «hombre nuevo», sobre todo al tratar de aplicar el comunismo al campo. Y a través de este hombre nuevo, crear la nueva sociedad. No fué una frase poética la de Lenin cuando dijo que para el triunfo del socialismo, había que construir primero al hombre socialista. Y esta formación del hombre nuevo se ha llevado a cabo por todos los medios y con un empuje fanático.

El análisis fenomenológico de cada autor lo sintetiza Rocheński con su clara, sincera y poderosa visión de pensador: el Comunismo es de una simplicidad filosófica rayana en el primitivismo; no es ni una ciencia ni una mística; destruye al hombre

al despreciar en la práctica al individuo y al proyectar sus sueños en un futuro lejano, se arroga el derecho de destruir toda ilusión en la libertad del hombre de hoy. Y por este los métodos comunistas, que quieren justificar su inhumanidad presentando fines mesiánicos, destrozan los fines que el hombre naturalmente tiene derecho a pretender, y lo hacen a costa de valores demasiado preciosos. De aquí que la verdad del comunismo, después de demostrar que es falsa su metafísica, su escatología y su metodología, queda hecha añicos y perdida en un mar de dolor humano.

Aquí cesa la labor de los investigadores. Pero hay un capítulo que los estudiosos, los responsables de nuestra sociedad deberían añadir por su cuenta: qué armas defensivas, que no sean engañosos andamiajes, tenemos a mano para evitar a los hombres el dolor y la mentira del Comunismo.

JESUS REGUANT, S. I.

SOBRINO, JOSÉ ANTONIO DE, S. J.: *La mejor película: «La Familia»*. (Colec. «Matrimonio y Hogar», n.º 3). Madrid, Euramérica, 1958, 160 págs.

Gran habilidad la del P. Sobrino para escoger, dentro del tema del matrimonio, momentos trascendentales, problemas complejos y saberlos iluminar con luz cristiana, y con la amenidad que le asegure público; presentada por él, es «de taquilla» esta película de interés universal: «La Familia»; en la cual «de alguna manera nos relacionamos todos con esa pantalla que exhibe el más vital de los problemas: el del amor humano».

El símil, arrebatado al cine, se emplea en el primero de los estudios, intitulado como el libro. Los estudios siguientes, en el mismo grado de interés y al mismo nivel de penetración y estilo, son: «Cara y cruz de una moneda: hombre y mujer». El subtítulo está indicando en qué mundo de comparaciones se mueven la imaginación y la pluma del autor; el tercero es «Hijos: herencia, ambiente, voluntad»; el problema de la herencia, el «regalo de los cromosomas». El cuarto y último, si interesa a los padres y educadores principalmente, no pasará desapercibido ante los jóvenes, que verán en él un reflejo de su vida y de su posse: «Disconformidad y rebeldía de los jóvenes».

Los cuatro estudios forman una unidad encajados en la colección «Matrimonio y Hogar». Mérito grande del P. Sobrino hacerles sobrenadar sin hundirse en ese mar de producciones que desgastan el tema con lamentable vulgaridad.

Tienen el atractivo de la película para todo espectador; y puede que enfoque hacia esos cuyo único libro abierto a la continua es el de la pantalla. Ligeramente al parecer, pero con trascendencia en la intención, y de forma que haga impacto en la conciencia de los lectores, va discurrendo esta película, en la que cada cual destacará lo que más cautive su imaginación o diga más con su gusto y afición. Destacamos el cuarto, hoy día, ante una juventud que acusa más o menos abiertamente, esa ansia de libertad, de novedad, de crítica con el antiguo «plan quinquenal de los por-qué» y el proceso mental de la rebeldía.

F. V.

CANTO RUBIO, JUAN: *Cristianismo y deporte*. (Colec. «Cristianismo y Mundo», n.º 1). Madrid, Euramérica, 1958, 130 págs.

Un testimonio más del acierto de Pío XII, saliendo al paso de los problemas propios de cada profesión. Pío XII no solamente no quedó indiferente ante el auge extraordinario del deporte, sino que acertó a decir palabras oportunas a los deportistas cuantas veces hicieron acto de presencia ante S. S. en Roma. Por eso le ha sido fácil al autor de este libro componer unas páginas amplias, que ofrece a los lectores; los que de hecho practican el deporte y los que se sienten preocupados por un enfoque cristiano del mismo.

Hay unas cuantas páginas de introducción en las que se estudia la razón de la

intervención de la Iglesia, concretamente de Pío XII, en este mundo intrascendente al parecer, como si quedaran a la entrada las preocupaciones del espíritu y de la moral. Sin embargo, no siempre es así, y no debe ser así: el deportista es una persona que ha recibido de Dios, en depósito, los dos valores, cuerpo y espíritu, para administrarlos rectamente. El clásico «men sana in corpore sano» está indicando que si por una parte hay obligación de atender al desarrollo físico del cuerpo, no puede ahogar éste las aspiraciones y exigencias del alma. La responsabilidad de un recto criterio no recae solamente sobre el deportista, sino sobre todos aquellos que pueden influir en la moralidad de los atletas y en la formación de la opinión pública. Entresacándolos de Pío XII, va el autor agrupando testimonios que fijan el fin del deporte, el valor y la orientación cristiana del desarrollo del cuerpo, con los problemas que esto plantea, tanto desde el punto de vista del mercantilismo deportivo como de las exigencias de la ética cristiana; la prensa deportiva, con la responsabilidad que atañe a aquellos que han de informar y formar la opinión pública, sabiendo enmarcar el deporte de acuerdo con la dignidad humana y el bien común; el pensamiento de la Iglesia ante el deporte, que no solamente no se desentiende, sino que fomenta las asociaciones deportivas dando normas de educación y abriendo nuevos horizontes al deporte, con el equilibrio, la armonía y la perfección que la religión da al mismo.

F. V.

FRANCISCO SEGARRA, S. J.: *Iglesia y Estado*. Barcelona, Ed. Ifiba, 1958, 3.<sup>a</sup> edición, 246 págs.

El éxito de varias ediciones de esta obra en pocos años demuestra que responde a la inquietud hoy existente respecto del problema de las relaciones entre la Iglesia y el Estado y del problema de la unión o separación entre ambas instituciones. Inicialmente, en la primera edición, solamente dos trabajos incluía este librito: uno sobre la famosa «Unam Sanctam» de Bonifacio VIII, que hacía

referencia a la sujeción del poder civil al eclesiástico, y otro del tiempo de la segunda república española, en circunstancias opuestas, cuando se ventiló y realizó la separación. Pero luego ya se han añadido muchas otras páginas que recogen las preocupaciones modernas sobre esta materia, que se agitan, es verdad, más allá de nuestras fronteras, pero que aquí repercuten por la enemiga de los de fuera, aun dentro del campo católico, contra la pretensión española de un Estado confesionalmente católico. Y así se explican todos los problemas, razones y conveniencias de la cuestión de tesis o de la cuestión de hipótesis respecto de la confesionalidad del Estado o de su laicismo. Prueba de la actualidad de este libro es la polémica y las preocupaciones que ha suscitado recientemente en Francia el texto de la nueva constitución que afirma que Francia es un Estado laico. Toda la claridad y precisión que se puedan exigir en estas delicadas cuestiones las encontrará el lector en este libro, que nos hace recordar la precisión y claridad de las lecciones que sobre el tratado «De Ecclesia» recibimos del autor en su época de profesorado.

MARTÍN BRUGAROLA, S. J.

JOSÉ M. GONZÁLEZ RUIZ: *La dignidad de la persona humana según San Pablo*. 187 págs.

FERNANDO URBINA: *La persona humana en San Juan de la Cruz*. 366 págs.

El Instituto Social León XIII, de Madrid, ha publicado estos dos estudios sobre la persona humana, contribuyendo así a la divulgación de investigaciones, que como esta de la dignidad de la persona humana, se refieren fundamentalmente a un orden social cristiano, que en ella se basa. En el centro de la concepción tan estructurada de la teología de San Pablo, se encuentra el Hombre, y el Hombre por antonomasia, que es Cristo. El hombre, según San Pablo, posee una dignidad insuperable. Tres aspectos del hombre, como objeto de la historia, como empecatado y como regenerado, son examinados en la primera parte, según la mente de San Pablo; su constitución

como individuo y como ser social, en la segunda; y el equilibrio entre lo individual y colectivo a través de sus derechos como individuo, pero limitados por la sociedad, en la tercera.

Siempre es sabroso adentrarse en algún aspecto de la mística de San Juan de la Cruz, que tiene admirables fundamentos ontológicos y teológicos. Por eso la idea de la persona humana no es accidental en su obra ni representa un aspecto secundario, sino que, junto con la idea de Dios, está envuelta en todo su desarrollo. Así el autor va investigando a través de las obras del místico español cinco aspectos de la elevación de la persona humana, que son otras tantas cinco partes; cómo la persona humana trasciende el mundo; cómo es para Dios; su experiencia mística; su amor; su plenitud en Dios.

M. B.

WYSZYNSKI, STEPHAN (Cardenal): *El espíritu del trabajo*. (Colec. Patmos, número 80). Madrid, Ediciones Rialp, S. A., 1958, 252 págs. En rústica, 45 pesetas.

El libro presenta el trabajo no tanto como un castigo, cuanto como un honoroso llamamiento a la cooperación del hombre en los planes divinos. Tan sólo la fatiga del trabajo es una consecuencia del pecado. El autor se eleva por encima de la utilidad del trabajo, en relación con los bienes materiales, para mostrarlo como vía que conduce al descubrimiento de los dones espirituales. El trabajo perfecciona la obra, y debe perfeccionar al hombre mismo. El trabajo une a los hombres por ese fin social que debe tenerse siempre presente en el mismo. No se dejan de reconocer en el libro tanto la necesidad del trabajo, su obligación social, el empleo de los frutos del mismo, como otros aspectos materiales y sociales a que da pie el tema; sin embargo, se hace fuerza especial en lo que significa para el hombre el trabajo como amor al Creador del mundo; su esfuerzo ennoblecedor como instrumento de salvación y unión con el misterio de la Redención; la moral en el trabajo, insistiendo en la aplicación al mismo, la ausencia de obstáculos

los que impedirían su rendimiento y la alegría que proporciona cuando, además de las satisfacciones humanas expresadas en la remuneración y en la materia perfeccionada por el hombre, existen satisfacciones divinas, sobrenaturales, que ha sido capaz de captar el hombre llamado por Dios al desarrollo de esta actividad.

F. V.

DOROTHEA F. SULLIVAN: *Servicio Social de Grupo*. Unión Panamericana, Washington, págs. 55.

La autora es profesora de la Escuela Nacional Católica de Servicio Social, instalada en la Universidad Católica de América. Esta publicación, editada por el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de dicha Unión, informa sobre el proceso o método de un Servicio Social de Grupo. Discute las características del «ente social», su necesidad de sentirse parte de un grupo y el valor de su participación en las actividades de éste. Presenta la metodología necesaria para organizar, dirigir y programar actividades de grupo desde sus aspectos básicos. Dedica un capítulo al líder, a través del cual el dirigente o asistente social orienta a los diferentes miembros del grupo, a fin de desarrollar sus potencialidades para una vida útil y feliz. La segunda parte enumera los puntos básicos que deben ser considerados en cualquier programa de grupo. La tercera es un extracto de lo que es el Servicio Social de Grupo, preparado por los alumnos de la autora a través de un seminario.

EDUARDO D. JONES: *Organización y Administración de empresas industriales*. Editorial Labor, Barcelona, págs. 783.

La obra intenta estudiar y trazar sistemáticamente los aspectos que ofrece la organización y la administración de empresas en los EE. UU. y los procedimientos utilizados en la práctica, para deducir de ellos los principios generales o directrices que puedan servir de orientación. Se atiende tanto a la esfera de los negocios como al aspecto del trabajo. Se revisa todo lo que se refiere a la orga-

nización científica en la fundación de las empresas industriales. Se estudian los problemas de su localización, locales, edificios e instalaciones, fuerza motriz. Se pasa luego al estudio de la administración de las órdenes y recompensas, de sus reglas, del mando y sus cualidades, de la administración científica, dirección técnica, almacenes y sección de compras, precio de coste. Se entra luego a tratar de las cuestiones del trabajo: fatiga, factores del salario, sistemas de salarios, obras de comodidad e higiene. Finalmente, otros capítulos tratan de las oficinas, sistemas de ventas, publicidad, secciones de expediciones, crédito y cobros. Dos conceptos se puede decir que informan este libro, útil para los hombres de empresa: la influencia de los métodos científicos aplicados a las industrias con sus ventajas de carácter práctico, y la satisfacción que resulte de un sistema de economía industrial fundado en el bienestar y rendimiento de la mano de obra.

JEAN CHEVALIER: *Organisation. Gouvernement de l'entreprise* (Organización. Gobierno de la Empresa). Paris, Dunod, págs. 277.

Libro útil para los dirigentes de empresa. En una larga introducción se encuentra la historia y la evolución de la industria, con todos los fenómenos conexos de fuentes de energías, maquinismo, precios, capitalismo y organización. El movimiento y el método de la organización en la época moderna se remontan como es sabido a Taylor y a Fayol, de los que se dan noticias interesantes y señala su influencia. Siguen luego otros capítulos sobre la doctrina administrativa con las funciones de la empresa, los principios de administración, los servicios administrativos; la gestión financiera con todo lo que toca a la cuestión de los distintos capitales y amortizaciones; la contabilidad con un análisis de las máquinas contables y de calcular; los negocios y los servicios comerciales con los estudios del mercado, el servicio de compras, el servicio comercial. Se termina el libro con un estudio sobre las concentraciones de empresas y el fin del liberalismo que han comportado y el advenimiento de las

socializaciones de las que se da una ligera noticia en las últimas páginas de la obra. Un segundo tomo del mismo autor, no reeditado, habla de la organización del trabajo.

M. MAS

L. SALLERON, etc.: *Malthus a t'il menti?* (Malthus, ¿ha mentido?). Editions Albin Michel, Paris, págs. 175.

Varios autores colaboran en esta obra en la que se quieren establecer principios de política demográfica. Antes se presentan los hechos tal como se daban en 1945: la población francesa estaba estancada, debido al envejecimiento y a la inmigración; aun había una regresión real que aparece en las tasas decrecientes de la natalidad y de la reproducción. La población estaba roída por azotes terribles que corrompen su salud y aumentan su mortalidad, particularmente en la edad adulta. Luego se plantean numerosas cuestiones; se aporta la doctrina y los principios de acción y las circunstancias favorables aparecidas con motivo de la segunda guerra mundial para una elevación de la natalidad. En anexos especiales se habla de las medidas demográficas tomadas por la U. R. S. S., de la familia numerosa y de la ayuda a la madre de familia.

M. B.

DELBERT C. MILLER and WILLIAM H. FORM: *Industrial Sociology. An introduction to the Sociology of Work Relations*. Harper and Brothers Publishers, New York, 896 págs.

Es la primera obra que se ha escrito que abarca de una manera ampliamente comprensiva el nuevo campo que crece sin cesar de la sociología industrial, que esencialmente es el estudio de las relaciones entre el trabajo y el medio social en que los trabajadores se mueven. No se limita esta sociología a estudiar a los trabajadores de las fábricas, sino que se usa la palabra «industrial» en un sentido amplio, que abarca todas las formas de actividad económica, como comercial, financiera, productiva, profesional, etc. La primera parte, introductoria, traza la his-

toria y los comienzos de la sociología industrial y señala el fin de su interés; se describe la relación entre esta sociología y los demás campos de la ciencia, sus métodos y sus objetivos; se describe la formación profesional de un sociólogo industrial. En la segunda parte se examina la organización de los dirigentes y de los trabajadores y sus problemas; se presta atención a los sectores distintos del pueblo que desempeñan un papel en las plantas industriales y a las satisfacciones que se derivan de esta institución social. Los dos capítulos de la tercera parte demuestran que los sociólogos industriales acaban de llegar a una nueva frontera: se trata del problema de la colocación de los trabajadores y de la llamada moral industrial y trabajo en equipo, con todos los sistemas de encuesta para la selección profesional y todo el sistema de comunicaciones entre los distintos equipos y la dirección. La cuarta parte trata de la adaptación de los trabajadores; se comienza por estudiar el aspecto socializador del niño en la escuela dentro de la sociedad americana; las primeras experiencias laborales en el hogar; las oportunidades del primer período de trabajo, la transición de la escuela al trabajo, el período de la estabilidad, el período de la ancianidad. Finalmente en la quinta parte se estudian ya las relaciones de la industria con la sociedad y la comunidad y sus mutuas interacciones.

M. MAS.

ROGER GIROD: *Attitudes collectives et relations humaines* (Actitudes colectivas y relaciones humanas). Paris, Presses Universitaires de France, págs. 346.

El estudio científico de las actitudes colectivas, o sea de las estructuras del dinamismo de los grupos, y el estudio científico de las relaciones humanas, o sea de las interacciones sociales, tienden cada vez más a ser el objeto central de las ciencias sociales y a desentrañarse con la observación sistemática de los hechos la naturaleza de las relaciones por las cuales la calidad de la existencia de los hombres y la forma de las situaciones en las que participan se influyen mutuamente. En esta obra se encuentran indicaciones sobre la manera como esta investigación se concibe por un cierto número de psicólogos americanos de nuestros tiempos. En los primeros capítulos se examinan diferentes aspectos de la armadura conceptual, como nociones fundamentales y perspectivas teóricas, del aparato de que se sirven los autores norteamericanos para estudiar los dinamisismos colectivos y la interacciones humanas. Este aparato es examinado luego bajo el ángulo de los métodos y de las técnicas que permiten utilizarlo para investigaciones en el terreno. A título de ejemplo, se describen algunos trabajos. Luego se dedican algunas páginas a la organización de la investigación psicociológica en sus relaciones con las instituciones, las actividades y las aspiraciones de la sociedad norteamericana, después de lo cual se hacen algunas observaciones finales sobre el valor de la aportación americana de las actitudes colectivas y de las relaciones humanas como medio de acción y como instrumento de conocimiento.

M. B.